

La política contingente mueve las pasiones

Opinión

Un gran saludo a todas las Madres de Chile y el mundo. Muchas bendiciones para ustedes amadas madres.

Gracias a esta leve llovizna, Iquique tuvo un nuevo amanecer. Especialmente el centro de la ciudad, nos irradiaba una energía positiva. Calles más respirables, los malos olores nauseabundos desaparecieron de ciertos sectores. Más el trabajo oportuno de la IMI, completaban un lindo panorama del comienzo otoñal y cambio climático. En la ciudad disfrutábamos del sol todo el año. Ahora, hay días de un frío que cala los huesos y que nos obliga a abrigarnos. Pero a ese "solcito" muy propio del desierto y de nuestro borde costero nortino, se debe nuestro color incipiente de piel morena. En el altiplano chileno, tenemos un clima muy bravo y diferente.

De pasadita, destacar la noble tarea pública que cumplen funcionarios del Estado, en esos inhóspitos lugares fronterizos. No se trata de algunas horas al día, sino de semanas enteras en la precordillera. Mis mayores respetos para todos ellos.

Hablando de política nacional, me traslado a la Moneda. El Presidente Kast, ya cumple dos meses en su mandato. Hay serias turbulencias en su gestión. Su equipo Ministerial, muestra falta de experiencia política y abre flancos políticos innecesarios. Adolece de una retórica política profesional y de experiencia en el oficio comunicacional.

La política, no solamente, es ideología, también entre otros factores, muy importante, es el arte de la "negociación". No se trata de un programa de contienda por TV, entre bandos y trincheras, de quien es el bueno y quien es el malo. Se trata, amigos/as, de que nuestra nación deje de ser subdesarrollada. Un país que lidere el combate contra la pobreza en todos sus niveles, sea una República más justa y ejemplo de democracia posible.

Somos una República joven y que tiene su propia

historia de héroes. Como nación tenemos soberanía; debemos cuidar y amar nuestro territorio. Pero también, hay egoísmo, lucha de intereses y por el poder político/económico. Entonces, nos enfrentamos a estas complejas realidades.

Repasemos la Cámara de Diputados. Después al Gobierno.

A los que hoy ocupan un escaño en el Parlamento, expresen lo mejor de sus ideas y argumentaciones, sólidas y verídicas. No al discurso difamatorio, negacionista y fanático. El pueblo los elogió para ser sus representantes, no los mandató, para defender sus ideologías partidistas. Para que hagan prevalecer los derechos de nuestro pueblo, sus leyes, sean en línea con esta suprema responsabilidad. Otra cosa distinta, es pensar que siempre se van a salir con las suyas y nos van a engañar con empatía nacionalista. Están muy equivocados.

Con una buena ley, el pueblo, se los agradecerá siempre. Los chilenos parece que tenemos mala memoria. Aunque es fácil olvidar, tampoco es difícil recordar. Los Diputados/as, que hoy nos representan están en ese hemiciclo parlamentario, ganando un dinero por nuestra voluntad expresada en las urnas. Si claro, somos nosotros, quienes les hacemos las envidiables remuneraciones que reciben mensualmente. En pocas palabras, es al pueblo al que le debieran sagrada lealtad y punto.

Estimados/as parlamentarios/as ¿ustedes pagan con sus sueldos el traslado a Valparaíso? Extiendo la pregunta ¿quién paga a sus asesores y la bencina de sus vehículos? Es decir, los famosos viáticos, se los pagamos todos los chilenos.

Yo reclamo coherencia. Mayor lealtad y mejorar la argumentación parlamentaria. Hay verdades que por cierto molestan a algunos. Decir las cosas por su nombre, en forma directa y de frente, siempre con respeto, es propio de la democracia. Bien por todos/as, que así lo hacen, según los he visto. Pero, siempre hay que elevar el debate

con fundamentos empíricos y notables. Ello, requiere esfuerzo, constancia intelectual y quitar horas de sueño. Ojalá, mi crítica sirva como consejo y no se lo tome nadie a mal.

Ahora, vamos al gobierno. Primero. Entender que, el período de cuatro años pasa volando. Cada día presidencial, significa avanzar en los objetivos del cumplimiento de sus promesas electorales. Hombres de palabras, antes que el Presidente Kast, según pienso, más bien que para mal, han administrado un modelo económico neoliberal, desde el regreso a la democracia. El líder actual del Ejecutivo, Kast y sus Ministros/as, debieran hacer noticias en ese ámbito y no en otros asuntos muy ajenos a su principal responsabilidad. Hay acciones que distraen la atención pública y envía signos equivocados de sus altas funciones. Cuando voces ilustres del mismo oficialismo hacen las autocríticas y marcan las diferencias, entonces, tal situación es grave y necesita corregirse con cierta urgencia. De lo contrario se levantan tormentas innecesarias.

Segundo. El Ministro de Hacienda, Jorge Quiroz Castro, desde mi humilde punto de vista, debiera tomar en cuenta las observaciones que realizó el Consejo Fiscal Autónomo, todos expertos en macroeconomía y políticas fiscales. Aplicando una política de guerra que se enfoca en una reestructuración del modelo económico vigente, aplicando un proyecto de un mix de mercantilismo, libre mercado y de desregulación de la industria al alero del crecimiento; cuyos resultados, según la ciencia económica, pueden ser más que catastróficos en una primera lectura.

Pasando por alto, que el actual modelo chileno desde la vuelta a la democracia, ha consolidado una mejor distribución de la riqueza y mejores condiciones competitivas, pero freno su desarrollo. El enorme sacrificio del pueblo chileno se viene arrastrando por décadas. Hay problemas y queda camino por recorrer, por supuesto que sí. Podemos hacer un alto. Discutir las políticas



**NELSON C.
MONDACA IJALBA**
nmonijalba@gmail.com

aplicadas para generar nuevos empleos y serie de graves dificultades sociales. Amigos/as, no se puede meter todas estas problemáticas de país en un solo saco legislativo. Chile, es un país, dependiente en su economía de sus productos commodities -materias primas- y las inversiones necesitan oxigenar su capital. Necesitan reglas claras y estables.

El país necesita más recursos económicos, pero no puede ser a costa de las grandes mayorías. A cada cual, según el rey Salomón con lo que le corresponde. Equilibrar las arcas fiscales, en mi humilde opinión, debiera nacer de la misma clase política, desde el Presidente hasta el "junior", todos nos sacrificamos. ¿Contamos con usted estimado Presidente? Gracias.